

**ESTUDIO
DE
CASO**

FUNDACIÓN RENACER EN COLOMBIA

Cómo proporcionar servicios de atención a niños varones sobrevivientes de explotación sexual con un enfoque sensible a la diversidad étnica y transformador de las normas de género.



**SEXUAL
EXPLOITATION OF
BOYS**



Esta investigación ha sido posible gracias a la financiación de Carlson Family Foundation.

Las opiniones expresadas a lo largo del documento son únicamente las de ECPAT International, sin embargo, el apoyo a la iniciativa no constituye respaldo a las opiniones vertidas.

Esta publicación nace como documentación de la práctica realizada por ECPAT International con la inestimable colaboración de Fundación Renacer bajo la Iniciativa Global de Niños y Adolescentes Varones (o Global Boys Initiative, por su nombre original en inglés).

Desde Fundación Renacer :

Luz Stella Cárdenas, Director.
Nelson E. Rivera Reyes, Subdirector de Atención

Desde ECPAT International:

Francesco Cecon.

Diseño y maquetación por:

Manida Naebklang

Citación sugerida:

ECPAT International. (2023).
Case study: Fundación Renacer in Colombia:
Bangkok: ECPAT International.

© ECPAT International, 2023

Se autoriza la reproducción reproducidos con reconocimiento de la fuente como ECPAT International.

Ilustración de portada:

Las ilustraciones de la portada de este informe representan entornos y situaciones relevantes para la explotación y el abuso sexuales de niños en Colombia.

Las fotos de esta portada son de @ Unsplash con la condición de "Gratis para usar bajo la Licencia Unsplash".

Fotografo de @Unsplash:

[Jon Tyson](#);
[juan pablo rodriguez](#);
[Yosi Prihantoro](#).

Published by:

ECPAT International

328/1 Phaya Thai Road, Ratchathewi,
Bangkok 10400, THAILAND
Tel:+66 2 215 3388 | Fax:+66 2 215 8272
Email: info@ecpat.org | Website: www.ecpat.org

Índice

CONTEXTO DE DOCUMENTACIÓN	2
INTRODUCCIÓN	3
METODOLOGÍA DE LA DOCUMENTACIÓN DE LAS PRÁCTICAS	4
ENFOQUE DE TRABAJO DE LA FUNDACIÓN RENACER CON NIÑOS VARONES	5
LA INTEGRACIÓN DE LOS NIÑOS VARONES EN EL TRABAJO DE LA FUNDACIÓN RENACER DESDE EL PRINCIPIO	6
LOS RETOS PRINCIPALES EN EL TRABAJO CON NIÑOS Y ADOLESCENTES VARONES	8
EL PROCESO DE ATENCIÓN A NIÑOS COMO OPORTUNIDAD DE TRANSFORMACIÓN DE LOS ROLES DE GENERO	11
LOS BENEFICIOS DEL TRABAJO DE ATENCIÓN EN LAS COMUNIDADES Y EN LA SOCIEDAD	19
LOS RECURSOS HUMANOS Y TÉCNICOS NECESARIOS	21
CONCLUSIÓN Y POSIBILIDADES DE CAPITALIZACIÓN EN EL TRABAJO CON NIÑOS VARONES	24

CONTEXTO DE DOCUMENTACIÓN

Dado que las respuestas programáticas para identificar y satisfacer las necesidades particulares de los chicos son escasas, [ECPAT International](#) lanzó la Iniciativa Mundial de Niños (varones), [Global Boys Initiative](#) en inglés (GBI), para explorar la explotación sexual de los niños y los servicios disponibles para su protección. La Iniciativa Mundial sobre los Niños se embarcó en una serie de proyectos de investigación en países de todo el mundo para arrojar luz sobre la comprensión de la escala de la explotación sexual que tiene lugar con los niños, la vulnerabilidad y los factores de riesgo, las barreras para la divulgación y el acceso a los servicios, y lo que necesitamos para mejorar las estrategias de prevención y respuesta. Al concluir la primera fase de investigación de la Iniciativa, ahora podemos hablar con confianza sobre una serie de temas urgentes relacionados con la explotación sexual de los niños, consolidando con éxito lo que sabemos para influir y enmarcar la agenda de programación, incidencia y nuevas investigaciones. Sabemos que la explotación sexual de los niños es un problema mundial y hemos reunido información sobre los principales impulsores, las situaciones de riesgo, las normas de género, las barreras de acceso, entre otras cosas. Ahora nos centramos en cómo abordar estos desafíos y en cómo apoyar a los niños y a los proveedores de servicios en la lucha contra la explotación sexual.

En Julio 2022, se empezó un proceso de movilización de los miembros de ECPAT en las distintas regiones del mundo para informarles sobre la GBI, explorar posibilidades de implementación de la Iniciativa a nivel país y regional, y capitalizar sobre las experiencias de los miembros en su trabajo con los niños varones

En las conversaciones que se mantuvieron con la [Fundación Renacer](#) en Colombia, se identificaron varios puntos de interés y de colaboración relevantes para el éxito de la GBI a nivel nacional y mundial. Entre ellos, la documentación del trabajo de atención a los niños supervivientes de abuso y explotación sexual, el acompañamiento de los niños en situaciones de movilidad, y la colaboración con organizaciones locales de apoyo a los niños con orientación sexual distinta e identidad de género diversas (niños SOGIE).

A tal fin, se quiso documentar las prácticas de trabajo de asistencia directa a niños varones supervivientes de abuso y explotación sexual en Colombia para capitalizar sobre estas experiencias, para fomentar el aprendizaje de otras organizaciones en otros países del mundo, y para alimentar el conocimiento práctico de la GBI –yendo entonces a contribuir a responder a la pregunta global: **“cómo podemos trabajar con los niños varones en riesgo o sobrevivientes de explotación y abuso sexual con un enfoque sensible al género?”**.

INTRODUCTION

La Fundación Renacer es miembro en Colombia de ECPAT International y tiene por misión contribuir a la erradicación de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes mediante programas de acompañamiento y atención integral a las víctimas, prevención, investigación, capacitación y asesoría a organizaciones y comunidades, desde la perspectiva de protección, defensa y restablecimiento de los derechos de la infancia. El enfoque principal de trabajo de la Fundación es un compromiso humanista que permita a niños y niñas reasumir el ejercicio pleno de sus derechos y responsabilidades como ciudadanos. La Fundación tiene su sede en Bogotá, y opera sus programas de atención integral a víctimas de ESCNNA en los departamentos de Bolívar y La Guajira.

Atención

En estas localidades, el equipo de la Fundación brinda atención terapéutica especializada a niños, niñas y adolescentes víctimas de violencias sexuales, contando con dos centros de atención especializada en las ciudades de Cartagena y Riohacha y proporcionando igualmente asesoría jurídica a familias y niños, niñas y adolescentes que hayan sido víctimas de distintas formas de violencia sexual. Además, se proporciona acompañamiento a la población en situación de migración y desplazamiento.

Empoderamiento comunitario y movilización social

Los equipos de la Fundación capacitan líderes comunitarios, implementando metodologías diferenciadas por actor del sistema ecológico de protección, como agentes de prevención y multiplicadores, que conforman redes que permiten la protección infantil desarrollando también acciones para la identificación y atención a esta población víctima de violencia. A nivel comunitario, también se brinda apoyo en el desarrollo de estrategias y acciones conjuntas para la prevención de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes. En particular, la Fundación usa como pilar principal el proceso de comunicación para el cambio social facilitando escenarios de aprendizaje y ajustando los lenguajes comunicativos teniendo en cuenta las características socioculturales de cada territorio de intervención y de cada grupo objetivo, buscando transformar los imaginarios que justifican o normalizan la explotación sexual y las prácticas que en ellos se sostienen.

Una estrategia muy significativa en la prevención de la ESCNNA es la conformación de Redes de niñas, niños, adolescentes y jóvenes como agentes multiplicadores; se busca aumentar sus capacidades de organización y autogestión para lograr incidencia en espacios comunitarios, escolares e institucionales y hacer efectivo su derecho político a expresar sus opiniones, necesidades e intereses y que estas sean escuchadas y tomadas en cuenta en las decisiones relacionadas con la protección frente a la violencia sexual. En estas redes participan jóvenes procedentes de comunidades y escuelas vulnerables, así como egresados de los programas de atención.

Apoyo al Sector institucional

Desde la Fundación se presta apoyo a Gobernaciones y Alcaldías para el desarrollo de estrategias de prevención y de atención a la explotación sexual a través de acciones de formación, de construcción de planes locales o políticas públicas y de acompañamiento a la policía, fiscalía y jueces para la judicialización de casos de explotación sexual de niños, niñas y adolescentes.

METODOLOGÍA DE LA DOCUMENTACIÓN DE LAS PRÁCTICAS

La documentación de este estudio de caso se llevó a cabo gracias a la utilización de una herramienta de evaluación y de aprendizaje formulada previamente por los equipos de investigación y de la GBI de ECPAT International, así como a través de observaciones directas de las actividades de los equipos de la Fundación en las ciudades de Riohacha (La Guajira) y Cartagena (Bolívar).

Un cuestionario de evaluación de las fases de implementación de los distintos procesos de atención y de prevención fue suministrado a los equipos¹ de la Fundación Renacer en La Guajira, Cartagena y Bogotá. El entendimiento de los enfoques, retos y oportunidades en términos de metodología del trabajo de implementación de la intervención constituyó el punto de partida de las preguntas incluidas en el cuestionario. Las respuestas proporcionadas por los diferentes miembros de cada equipo fueron grabadas y comprobadas en los reencuentros con la población atendida en los marcos de la intervención en La Guajira y Cartagena. Durante las entrevistas grupales, surgieron nuevas preguntas y oportunidades de documentación de prácticas que se integraron en el documento.

Las visitas a las actividades de terreno y las entrevistas con cada equipo de atención y de prevención se llevaron a cabo entre finales de septiembre y principio de octubre de 2022. Las visitas y las entrevistas se organizaron en colaboración entre la Fundación Renacer y ECPAT International, e incluyeron la amable participación voluntaria de miembros² de la comunidad *Wayúu* y de la comunidad migrante venezolana (La Guajira), y del grupo de jóvenes varones y de la organización de la sociedad civil *Caribe Afirmativo* en Cartagena.

Gracias a los estudios hechos sobre la explotación sexual de niños y niñas en Colombia y en otros países, sabemos que los niños varones enfrentan desafíos y retos únicos para acceder a servicios de protección. Compartir información sobre una situación de abuso y explotación sexual cuesta más a un niño varón y eso impacta la manera en la que el trabajo de asistencia tiene que ser pensado e implementado. Este estudio de caso se centra entonces en enfoques de trabajo de asistencia y de gestión de casos para los niños varones, y explora en particular cómo el proceso de atención a niños sobrevivientes puede representar una oportunidad para transformar ideas sobre masculinidades y roles de género. El documento forma parte de una serie de estudios de casos que pretenden cubrir varios aspectos de **cómo trabajar con los niños varones**, proporcionando ideas y recomendaciones basadas en prácticas prometedoras y conocimientos adquiridos a través la implementación de actividades con niños y adolescentes varones.

1 Las citas utilizadas a lo largo del documento son proporcionadas por distintos miembros del equipo de la Fundación durante el proceso de entrevistas y de documentación de prácticas.

2 Participantes a las actividades de movilización y empoderamiento comunitario de la Fundación Renacer en los departamentos de La Guajira y Bolívar.

Enfoque de trabajo de la Fundación Renacer con niños varones

El enfoque de trabajo de la Fundación con niños varones en riesgo y sobrevivientes de explotación sexual es innovador a distintos niveles, y los aprendizajes sacados de este ejercicio contribuyen grandemente a los conocimientos internacionales sobre la cuestión.

En específico, merece la pena destacar cómo la utilización de un **enfoque de atención mixta a niños, niñas y población con orientación sexual y de género diversa** permitió poner en marcha actividades transformadoras de las normas de género e ideas de masculinidad durante el mismo proceso de cuidado y de recuperación. Además, la adopción de un **enfoque sensible a las diferencias étnicas y culturales** en distintas áreas del país permitió a la Fundación Renacer introducir temas sensibles relacionados con la sexualidad, el género y la violencia sexual de manera respetuosa, impactante y sostenible.

Los hogares de acogida de los niños y niñas en Cartagena y en Riohacha tienen un carácter mixto que es el resultado de un proceso reflexivo, en el que se ve a los niños y niñas como seres humanos antes de todo. La intención fundamental de este enfoque es enseñar a relacionarse de manera respetuosa entre géneros y desafiar así las normas y los roles de género.

“Los niños y las niñas van a tener que interactuar fuera del hogar, en la sociedad. El hogar mixto permite transformar las relaciones de manera sana y respetuosa”.

El proceso de atención de la Fundación está basado en un aprendizaje continuo y sistemático de las dinámicas observadas por los equipos y en la aplicación de una política clara de salvaguarda infantil.

La integración de los niños varones en el trabajo de la Fundación Renacer desde el principio

Desde su origen a finales de los años ochenta, la Fundación Renacer supo identificar que el tema de la explotación sexual era un fenómeno que afectaba a niñas, niños y personas con orientación sexual e identidades de género diversas. Esta concientización sobre la implicación de los niños varones en las dinámicas de explotación sexual en distintas zonas del país, permitió a la Fundación recolectar datos e información desagregada por género en sus trabajos de investigación a lo largo de los años.

La primera investigación llevada a cabo en Bogotá en 1988 se centró en la prostitución de personas adultas y se observó la implicación de niños, niñas y adolescentes en dinámicas de explotación sexual. En particular, se hizo un acercamiento con niños varones en situación de calle y de explotación laboral y durante este proceso se comenzó a reconocer que había también explotación sexual. La investigación lo hizo visible. Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo, y la disponibilidad de datos sobre la explotación sexual de niñas y niños, permitieron la creación de un programa de atención directa a sobrevivientes de explotación sexual con un enfoque mixto, primero en Bogotá y, posteriormente en otras ciudades: Cartagena, Barranquilla y Riohacha, inicialmente en asociación con agencias de cooperación internacional y posteriormente bajo los auspicios del estado colombiano. El aprendizaje acumulado durante los procesos de atención permitió enseguida construir y desarrollar programas de prevención con familias y comunidades y la creación de mensajes de sensibilización adaptados a los riesgos y problemas reales de niños y niñas sobrevivientes.

“Este conocimiento que se tiene permite de desarrollar un enfoque claro en las actividades de prevención”.



En Cartagena

En la ciudad de Cartagena, lugar turístico de Colombia, la investigación que se hizo permitió entender los factores de riesgo de la explotación sexual de niños y niñas, las dinámicas comunitarias y étnicas específicas, así como el impacto del turismo en la zona. La investigación confirmó que las dinámicas de explotación sexual infantil existían entonces ya dentro de las comunidades locales y podían ser exacerbadas por la afluencia de turistas nacionales e internacionales.

Cartagena es un sitio muy turístico, pero dentro de la cultura local hay muchos estereotipos sobre machismo y masculinidades, y un niño varón con orientación sexual diversa en esta zona es tratado de manera muy distinta que en el interior del país – por ejemplo. Estos niños se consideran en este contexto culturalmente más inclinados a estar involucrados en dinámicas de explotación sexual, y es algo incluso animado por algunos sectores de la comunidad. La asociación de estos niños con el universo femenino, hace que también sus cuerpos se consideren más sexualizados.

Hay zonas muy específicas en las que se presenta un índice mayor de explotación sexual infantil y depende de factores socio económicos, culturales y demográficos. Ahí también hay otras problemáticas conexas, como uso y consumo de drogas, presencia de grupos armados, la pobreza extrema, condiciones inadecuadas de la vivienda, y la presencia de población migrante, especialmente de Venezuela. Un factor catalizador está también representado por el auge de las tecnologías de la información y las comunicaciones que ha facilitado el contacto de los explotadores y tratantes con los niños y las niñas.

En Riohacha

La investigación que se hizo en la región de La Guajira y en la ciudad de Riohacha en 2018 identificó a los niños varones como víctimas de abuso y explotación sexual, sobre todo en dinámicas relacionadas con el sector del turismo internacional y de la migración desde Venezuela. En este contexto, igualmente, el proceso de atención sirvió para generar evidencias sobre las distintas manifestaciones de la explotación sexual infantil y a partir de estas definir mensajes de sensibilización adaptados a las dinámicas de las comunidades locales, Wayúu³ y migrantes. El trabajo posterior de acercamiento a niños en situación de calle también permitió actualizar los datos sacados de la investigación y analizar la evolución de las tendencias de los problemas de protección infantil.

En particular, desde el principio de la crisis migratoria de Venezuela, se pudieron identificar niños separados de sus familias y no acompañados llegando a Colombia y a la ciudad de Riohacha. Esta situación aumentaba su vulnerabilidad y exposición a riesgos de explotación sexual y trata. El trabajo de identificación de vulnerabilidades llevado a cabo por los equipos de la Fundación permitió detectar niños explotados sexualmente por hombres y mujeres. En ese momento, no había otras organizaciones que pudieran dar respuesta a esta problemática específica, y eso confirmó la necesidad de proporcionar servicios de atención especializada a niños y niñas en estas zonas.

En la región de La Guajira, la Fundación trabaja igualmente con la comunidad *Wayúu* donde pudo poner en marcha diálogos interculturales sobre temáticas vinculadas a la sexualidad de niñas y niños y al abuso sexual y explotación sexual de los niños dentro de las propias comunidades, asociadas a ciertos usos y costumbres ancestrales, así como en actividades relacionadas al sector del turismo en la zona.

³ Las comunidades Wayúu son comunidades indígenas del departamento de La Guajira.

Los retos principales en el trabajo con niños y adolescentes varones

El trabajo con niños varones sobre temas de abuso y explotación sexual conllevó varios retos a nivel individual, comunitario, y en términos de relación con las autoridades. De manera general, las comunidades no querían necesariamente hablar de la problemática y los temas de violencia y sexualidad eran considerados tabúes. Además, en algunas comunidades desfavorecidas, la explotación sexual de niños representaba una posibilidad de generar ingresos y no se quería en aquel momento descubrir y discutir.

Para cambiar la actitud de la comunidad hacia estas problemáticas, fue esencial contribuir a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades. Por ejemplo, se utilizaron algunos de los fondos disponibles en contribuir a mejorar las condiciones de las escuelas y de los lugares de uso público; también se capacitaron los adultos en actividades de generación de ingresos económicos. Este enfoque permitió integrar el desarrollo social y económico de una comunidad como una manera para crear un espacio seguro de diálogo sobre temas sensibles de violencia y sexualidad de niños y así poder prevenir la explotación sexual infantil.

A nivel de las autoridades, existen varias barreras en distintas etapas de los procesos de prevención y de atención a niños y adolescentes varones. Las normas de género que hacen que un niño varón no se considere como un sujeto en riesgo de abuso y explotación sexual se reflejan en los prejuicios que los actores de protección pueden tener y en la falta de procedimientos seguros y respetuosos de acceso a servicios de cuidado. La Fundación hizo frente a este reto utilizando sus propios aprendizajes del proceso de atención a niños sobrevivientes para adaptar su estrategia de incidencia y de capacitación de los actores de protección (mezcla de enfoques presentada sucesivamente).

En Cartagena

La publicación de los resultados y hallazgos encontrados en el proceso de investigación en Cartagena recibió una primera **resistencia** de parte de la comunidad. Los niños en situación de explotación sexual eran una realidad, pero una realidad que estaba percibida como problema de los niños externos a Cartagena que venían a la ciudad y realizaban actividades de trabajo informal en la calle vinculadas al sector del turismo. Los funcionarios del sistema local de protección infantil tampoco entendían la vulnerabilidad de los niños varones frente a la explotación sexual, y eso se trasladaba en actitudes erróneas hacia los niños. Los niños varones podían ser hasta acusados de haber participado (propiciado) en el proceso de explotación y de haber obtenido placer en los actos de abuso sexual.

En los procesos de prevención y de sensibilización con los niños varones, los equipos de la Fundación tienen que hacer frente a retos ligados a las normas y los roles de género. Los niños que se identifican como heterosexuales consideran que cuanto más temprano puedan tener una relación sexual, de cualquier tipo, más podrán confirmar su masculinidad y su orientación heterosexual. Esta visión está

también apoyada por los padres y los otros niños. Hablar y compartir situaciones relacionadas con el abuso y la explotación sexual es más difícil para los niños varones, que pueden tener sentimientos de agresividad, pena y vergüenza. En estos casos, suele igualmente pasar que los niños hablen de la situación de abuso sexual desde un punto de vista de 'dominación' queriendo reforzar su rol de varón (el rol activo) y expresar control sobre la situación.

“Ellos no hablan de lo que han pasado como víctimas, sino más en términos de masculinidad para reforzar el estereotipo heterosexual”.

Los niños han crecido creyendo en la fuerza y la agresividad, y otros comportamientos que se consideran tradicionalmente masculinos, y los reflejan a la hora de hacer actividades de grupo. Eso representa otro reto durante los talleres en las comunidades y en las escuelas, donde los niños pueden burlarse o monopolizar la palabra, y hasta decidir quién puede y no puede tomar la palabra. Hay una apropiación completa de su rol de género (masculino= dominante) en estas comunidades por parte de los niños que representa un reto que gestionar a la hora de sensibilizar sobre temas relacionados a la violencia y a la sexualidad.

En Riohacha

Los retos mencionados en el contexto de Cartagena son igualmente relevantes en la zona de Riohacha, donde las normas de género y las ideas de masculinidad hacen que los niños y adolescentes varones también recurran a comportamientos considerados como masculinos para enfrentar situaciones de abuso y explotación, y que los niños no sean considerados como potenciales víctimas de violencia sexual. Por ejemplo, los niños pueden recurrir a negar el dolor o a exacerbar la imagen de fuerza y el autocontrol. Además, el contexto específico de la región de La Guajira ha requerido que la Fundación adapte su modelo de intervención a las trayectorias específicas de los niños en situación de migración y desplazamiento.

En este sentido, los estereotipos de género existentes en la región se mezclan con los de la población migrante y desplazada venezolana, donde se pueden también encontrar elementos de la cultura machista que hacen que los niños y adolescentes varones tengan más dificultades en poder compartir sus experiencias de violencia sexual y sus emociones.

Para enfrentar estos retos, la Fundación:

- Contrató consultorías para analizar y aprender acerca de cada comunidad, sus costumbres, sus normas comunitarias y de género, principios y valores, entendiendo entonces su forma de organización social comunitaria basada en clanes (líneas familiares ampliadas). En particular con la población migrante, se tomaron en cuenta las dinámicas de poder percibidas por esta población al llegar a Colombia como población extranjera. Por un lado, la discriminación social (rechazo, estigma, xenofobia). Por otro, la autopercepción como personas sin derechos;
- Adaptó los mensajes de comunicación y las actividades de sensibilización para integrar los mecanismos endógenos de protección infantil. Se colaboró además con agencias humanitarias de Naciones Unidas con experiencia en contextos de migración y desplazamiento para organizar laboratorios sociales con población desplazada venezolana y entender sus percepciones y necesidades;

- Utilizó los riesgos asociados al turismo para los niños de las comunidades *Wayúú* como puerta de entrada para abordar temáticas de explotación sexual dentro de las propias comunidades. Con la llegada de un mayor número de turistas, hubo un aumento de niños y niñas en actividades laborales atadas a la venta de productos y de servicios a turistas. Aprovechando de las sensibilizaciones sobre los riesgos relacionados con el contacto de niños con turistas, los equipos de la Fundación pudieron avanzar la conversación sobre los riesgos de abuso sexual y la protección infantil dentro de las mismas comunidades *Wayúu*, empezando un proceso de reflexión interno sobre normas y dinámicas comunitarias que podían ser dañinas para niños y niñas también;
- Puso en marcha un proceso interno de capacitación sobre temas y leyes de refugio, migración y asilo para poder proporcionar información correcta y adecuada a la población migrante, así como apoyo efectivo;
- Se desarrolló una metodología para comprender y trabajar el duelo migratorio con el que llegaban niños y sus familias. Se puso en marcha una metodología, la "*mochila emocional*", que permitió a niñas, niños y cuidadores trabajar sobre las experiencias vividas durante el proceso migratorio. En el caso de los niños varones y de los hombres, esta metodología les permitió conectar con sus emociones, reprimidas por ser varones. Permitir a hombres y niños varones 'poder sentir' fue la clave del éxito, y llamó la atención de más niños, adolescentes y hombres⁴.

4 Ver marco sobre la oportunidad de trabajo con niños y jóvenes varones ofrecida por la respuesta a la emergencia humanitaria.

El proceso de atención a niños como oportunidad de transformación de los roles de género

La Fundación Renacer en su proceso de atención a niñas y niños sobrevivientes de abuso y explotación sexual adopta un enfoque de intervención diferencial, ajustado a las trayectorias específicas de los niños, a los impactos singulares de las experiencias de violencia y explotación sexual y toma en cuenta el rol que juegan las normas de género y comunitarias en el proceso.

El trabajo de atención empieza por un proceso previo de **acercamiento - muchas veces por las noches - a los niños y niñas en situación de calle y otras situaciones de riesgo**. Las y los educadores de la Fundación utilizan estrategias como la distribución de preservativos para empezar una conversación informal con niños y niñas y poder entender qué hacen, cómo se mueven, y cuál es su situación global de vida, entre otra información. En este trabajo, se debe conseguir unos datos mínimos para poder tener un contacto o una dirección y enseguida hacer el seguimiento. El enfoque de acercamiento va centrado en la persona y está basado en la empatía.

- Se considera desde el principio que el trabajo de acercamiento a niños varones es más largo y que la generación de un vínculo de confianza necesita varios encuentros y acciones. Antes de que el niño se dé cuenta que necesita ayuda hay que estimular un trabajo de reflexión interna sobre su propia vida y las áreas de esta que necesitan atención;
- Esta primera conversación es fundamental para todo el trabajo que se puede implementar sucesivamente. Si el niño se siente juzgado o estigmatizado, no será posible trabajar con él;
- El educador o la educadora haciendo la intervención pedagógica en la calle tiene que tener presencia, respeto y sensibilidad en sus actividades de acercamiento;
- El acercamiento con niños varones necesita tiempo y paciencia. El proceso no se ve como una entrevista, sino como una interacción basada en un interés genuino en la situación de vida del niño, sus necesidades y preocupaciones;
- El tema de la necesidad es clave en este proceso. Al poder el educador o la educadora solucionar las necesidades y preocupaciones básicas del niño, este puede empezar a generar un vínculo de confianza y cambiar la visión que tiene de las personas adultas (de peligro a soporte);
- Entender claramente el contexto y los lugares en los que se está haciendo el acercamiento es fundamental. A pesar de que muchos niños puedan estar pasando por las mismas problemáticas y tener las mismas necesidades de protección, es importante tomar en cuenta las especificidades de las dinámicas en cada sitio.

La lectura correcta del contexto es posible gracias a un trabajo previo de investigación⁵ que incluye la integración de un enfoque de género y étnico. En el contexto de Cartagena, hay niños que hacen parte de grupos étnicos indígenas, o que provienen de contextos rurales, en los que los patrones son distintos. Los equipos están entonces formados, preparados y adaptan los materiales y su estilo de comunicación con estos niños – siempre brindando soluciones concretas a las necesidades básicas.

En el contexto de Riohacha, fue fundamental hacer un análisis de las normas comunitarias e ideas de masculinidad presentes en las comunidades *Wayúu* y migrantes. Las formaciones a los equipos y a los socios de la Fundación, empezaron entonces a integrar elementos sobre las barreras específicas a las que se enfrentan niños de comunidades indígenas y migrantes, sobre cómo las reacciones y los comportamientos de los niños podían cambiar según sus costumbres y educación y cómo identificar vulnerabilidades específicas a niños solos y no acompañados. Estas formaciones integraron también el entendimiento de las masculinidades y el rol del hombre y del niño varón en el seno de las comunidades *Wayúu* y cómo abordar temas de género, sexo y sexualidad en este marco.

La Fundación tiene además a disposición **hogares de atención especializada**⁶ a niñas, niños y adolescentes sobrevivientes de abuso y explotación sexual en Cartagena y Riohacha, incluyendo población con orientación sexual o identidades de género diversas, identificados en el trabajo de calle, así como derivados por otros actores de protección en los territorios.

La acogida de los niños, niñas y población con orientación sexual y de género diversas, sobrevivientes de abuso y explotación sexual en un mismo hogar de atención representa un enfoque innovador que permite lograr una serie de beneficios, según la Fundación Renacer. Sin embargo, su aplicación requiere la puesta en marcha de políticas de salvaguarda claras y sólidas para evitar situaciones de abuso y de violencia entre pares, y también una formación específica del conjunto del personal de la Fundación sobre cómo abordar la sexualidad con adolescentes que hayan sufrido diversos tipos de violencia sexual. La atención mixta permite que el acompañamiento individual sea complementado por un trabajo grupal mixto⁷ donde los niños y niñas pueden ver la evolución de sus pensamientos y reflexiones sobre los roles y las relaciones de género, y beneficiarse además de una rutina cotidiana muy próxima a la normalidad que viven muchos otros niños, niñas y adolescentes. Los adolescentes en particular pueden estar también buscando interactuar entre ellos y ellas y explorar su sexualidad. En estos casos, por ejemplo, los educadores y educadoras, así como el equipo de atención psicológica, trabajan temas de respeto, consentimiento y afectividad en los procesos de atención individuales y entienden los procesos de exploración sexual sana⁸, evitando tener una actitud prohibitiva. Esto permite que se normalicen las conversaciones alrededor de temas de sexo y sexualidad y se apoye a los y las adolescentes con conocimientos positivos que respeten a sí mismos y a las otras personas y que prevengan riesgos atados a la esfera de la salud sexual y reproductiva. Los estudios hechos en el marco de la *Global Boys Initiative* confirman que cuando los niños saben sobre sexo y sexualidad, pueden igualmente prevenir situaciones de riesgo y de abuso⁹.

5 Se contrataron consultorías para adaptar el enfoque de trabajo de la Fundación a las dinámicas étnicas e indígenas;

6 Los niños y niñas pueden estar en los hogares hasta un periodo de 12 meses, de acuerdo con el criterio legal de la autoridad administrativa (generalmente un Defensor o Comisario de Familia) quien ubica a las niñas y niños en el programa y coordina el Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos.

7 Más información sobre el trabajo grupal está disponible enseguida en este documento.

8 La comprensión de los procesos de exploración y autorreconocimiento de la sexualidad no implica, por supuesto, un permiso para establecer relaciones sexuales entre los jóvenes.

9 <https://ecpat.org/global-boys-initiative/>

En lo que concierne específicamente a los niños varones, su acogida en los hogares está caracterizada por una fase de adaptación y de inducción en las que se brinda una atención primaria para que los niños puedan sentirse seguros y cómodos dentro de los espacios. Se preguntan y se resuelven entonces sus necesidades básicas y se pone en marcha una conversación amigable y tranquila sobre su estado de ánimo, sus expectativas y preferencias. Con los niños y con población con orientación sexual distinta e identidad de género diversa, el momento de la dotación de material es fundamental: entender, por ejemplo, qué tipo de ropa y accesorio el niño quiera tener es un elemento clave en este sentido.

El niño necesita entonces sentir que el hogar puede darle un entorno de seguridad y que le permita sentirse libre de ser quien quiera. Los niños ya presentes en estos espacios pueden de hecho ayudar al proceso de integración en este sentido, y fomentar la percepción de tranquilidad y de respeto. Este proceso de enganche es una apertura a su estabilidad emocional y a su proceso de autoestima desde el proceso de acogida y de entrega del material. Paralelamente, los niños y niñas ya presentes en el hogar están previamente sensibilizados sobre la acogida de nuevos niños en el espacio y sobre la utilización de un lenguaje acogedor e inclusivo.

Otros elementos clave del proceso de introducción a la vida en el hogar son:

- La presentación del conjunto del equipo de atención y de trabajo del espacio. En esta presentación se explica el rol de cada persona, su experiencia y el respaldo para generar confianza;
- Es importante poder reducir las aprensiones que los niños puedan potencialmente tener frente a las personas adultas a través de una explicación clara del proceso de atención y la adopción de un lenguaje positivo, también no verbal;
- Si se notan resistencias por parte del niño, se toma nota de sus reacciones¹⁰ (que podrían representar señales de alerta) y se deriva su caso internamente al equipo de atención psicológica especializada.

En la atención que se brinda a niñas y niños, se ponen en marcha de igual manera procesos reflexivos. Las niñas suelen reflexionar más rápidamente sobre su situación y el proceso de resignificación se alimenta de manera mucho más espontánea. Una de las razones principales detrás de esta facilidad es que las niñas suelen entender que se encuentran en una situación de explotación sexual, pues han aprendido a asumir el estereotipo que asocia la prostitución con el género femenino. En contraste, los niños, y sobre todo aquellos que fueron explotados por mujeres, quieren enseñar la situación como un motivo de orgullo y de confirmación de su rol dominante de hombre.

***“A mí no me utilizaron,
yo las utilicé”.***

Esta visión se refleja en la manera en que los equipos de la Fundación proporcionan la atención individual, desde un lugar de comprensión de la presión de género que el niño sufre. Las y los educadores entienden que detrás hay también una situación de violencia y saben cómo mitigar sus consecuencias negativas. Además, los equipos de la Fundación interiorizaron, gracias a su experiencia, que las reacciones de niños explotados sexualmente por mujeres y hombres tienen ramificaciones distintas.

¹⁰ Los equipos están formados en la identificación de potenciales motivos de alerta y de gestión de reacciones agresivas o de resistencia por parte de los niños.

Un niño explotado sexualmente por hombres suele tener sentimientos de pena y vergüenza, y el proceso de reconocimiento de los impactos negativos de la experiencia de explotación suele ser más difícil. La preocupación de ser identificados como homosexuales es una de las preocupaciones principales de los niños en este sentido, que los equipos saben gestionar a través de la creación de espacios seguros y utilizando un lenguaje no discriminatorio.

“Después de haber generado confianza y haber asegurado de alguna manera su orientación sexual, el niño empezó a compartir más sobre la situación de explotación sexual”.

Los niños heterosexuales explotados por mujeres presentan haber tenido un rol activo en la dinámica de explotación que, de alguna manera, confirma aún más su masculinidad. Eso, a nivel terapéutico, se traduce en un proceso más largo para que el niño pueda darse cuenta de lo que significó haber sido realmente víctima. De todos modos, los niños no suelen problematizar la situación de explotación sexual, por el hecho que un varón no puede mostrarse débil y por la presión que tiene por parte de la sociedad en explorar y afirmar su sexualidad. Estas ideas se reflejan también a nivel de las comunidades y de los proveedores de servicios de protección. Los niños homosexuales, como se ha visto anteriormente, pueden ser percibidos por la sociedad como más sexualizados y eso impacta la manera en la que ellos mismos perciben a su persona y sus relaciones, borrando entonces la frontera que existe entre exploración de la sexualidad y una situación de explotación sexual.

La atención especializada a niños está ofrecida por un equipo interdisciplinario que trabaja alrededor de un plan holístico de acogida, resignificación, desarrollo de competencias, egreso y acompañamiento. En esta atención, se trabajan cinco áreas críticas:

- 1) La autoestima;
- 2) La sexualidad;
- 3) La sociabilidad;
- 4) La auto realización; y
- 5) La identidad.

Estas áreas se identificaron como las más afectadas en situaciones de violencia sexual. **El área de la sexualidad representa un reto más importante en los casos de niños varones.** La sexualidad está afectada en este sentido porque cambia la percepción del niño sobre su cuerpo, disminuye su entendimiento de sus propias capacidades sexuales y crea una situación de confusión y cuestionamiento permanentes sobre temas de orientación sexual.

Aquí es importante destacar que los estereotipos de lo que significa 'ser hombre' tienen un impacto importante y que se nota aún más en los niños afro-colombianos. El estudio sobre los distintos patrones étnicos que hizo la Fundación, reveló justamente cómo estereotipos de masculinidad dentro de las comunidades afro-colombianas aumentaban el sentimiento de estigma y vergüenza en estos niños en el proceso de recuperación del área de la sexualidad.

La sexualidad se ve impactada igualmente en el entendimiento y la visión de su propio cuerpo y el cuerpo de las demás personas. Tras situaciones de abuso y explotación sexual, los estereotipos son agravados y los niños empiezan a percibirse como seres sexuales, llegando al temor de convertirse ellos mismos en agresores sexuales¹¹. Muchos niños llegan también con la creencia que por haber sido víctimas de abuso y explotación sexual se pueden convertir en homosexuales y este miedo se traduce en comportamientos agresivos (reactivos) o de conquista, que pretenden reforzar su propia percepción de masculinidad. El dolor y el miedo son entonces desplazados a través de comportamientos agresivos y de rabia.

Desde el equipo de atención terapéutica se pone entonces en marcha un proceso para **resignificar la situación de abuso y explotación**. La reconstrucción de la historia personal del niño es importante para la resiliencia, así como la construcción de un plan de fortalecimiento de los factores de resiliencia y los recursos de cada niño. Se exploran entonces recursos como la generación de conductas de protección dentro de la familia y de la comunidad, el bienestar físico y mental para la mejora de la calidad de vida, y el fortalecimiento de los conocimientos y capacidades que el niño ya tiene a su disposición. La fase de resignificación es particularmente delicada – y sobre todo para los niños que han vivido abuso y explotación sexual de pequeños – en el sentido que puede generar situaciones de crisis por el hecho de revivir los eventos traumáticos. Los equipos están entonces formados sobre qué hacer en estas situaciones y cómo proporcionar primeros auxilios psicológicos. Estos eventos se siguen hablando luego desde una perspectiva más analítica, más reflexiva y de aceptación, auto comprensión y superación.

Es importante destacar que muchos niños, a la hora de entrar en los hogares, están implicados en situaciones de consumo de alcohol y drogas buscando gestionar sus problemas, y que estas situaciones se tramitan – por parte de la Fundación – en primer lugar, antes de empezar el trabajo de atención atado a los problemas de violencia sexual. En ocasiones, estos niños son remitidos a programas especializados para el tratamiento de la adicción. En otros casos, reciben asistencia especializada por el sistema de salud (psiquiatría) paralelamente a la atención por explotación sexual (sin salir del hogar). Muchos niños enfrentan su sensación de miedo y de culpa utilizando a sus cuerpos de manera peligrosa y para desensibilizarse. Comportamientos como la autoagresión, la automutilación e intentos suicidas pueden presentarse como parte de este proceso.

El plan de atención terapéutica individualizado también permite hacer un trabajo sobre los sentimientos y las normas de género. Permitiendo al niño sentir y validando sus emociones, se genera una reflexión (momento de crisis individual) esencial en el proceso terapéutico, en el que se cuestionan sus propios estereotipos.

¹¹ Es importante considerar este reto, en cuanto algunos niños pueden estar implicados posteriormente en situaciones de agresión sexual. La Fundación hace un trabajo paralelo de incidencia con el Estado y las autoridades para que se entiendan estas dinámicas, y para que los niños se consideren como víctimas en primer lugar.

“No me pasó porque no quiero sentir, porque me genera dolor”.

De manera práctica, los equipos de la Fundación utilizan un enfoque de trabajo con los niños y adolescentes varones orientado entorno a:

1. La escucha activa del niño, con paciencia y sin presión para obtener la información detallada. Tomar en cuenta los retos únicos de los niños varones en poder revelar la situación de abuso y explotación sexual es el primer paso en la preparación del tipo de asistencia proporcionada;
2. La utilización de un lenguaje que confirme al niño que su relato es verdadero y que sus emociones son válidas y compartidas por más niños y adolescentes varones. En el caso de niños con orientación sexual e identidad de género diversas, se toman en cuenta las posibles situaciones de rechazo a las que el niño se está enfrentando y se utiliza un lenguaje aún más afirmativo en términos de no discriminación, confidencialidad y seguridad;
3. Los niños que tienen miedo relacionado con su sexualidad necesitan una comunicación que les confirme que el hecho de compartir emociones no afecta su masculinidad y que les asegure que por el hecho de haber sufrido de abuso sexual no se van a convertir en homosexuales. Igualmente, se fortalece una comunicación que hace entender que también en este caso estaría bien y que nadie le juzgaría o discriminaría;
4. El entendimiento de las expresiones no verbales. Los niños se enfrentan a más dificultades a la hora de compartir su situación, y pueden no tener la habilidad de expresar los hechos y sus emociones en palabras. Frente a los silencios, los equipos suelen adoptar una actitud de calma y paciencia, reafirmando el apoyo que puede proporcionar la Fundación y permitiendo la posibilidad de tener un espacio posterior de escucha, cuando el niño se sienta listo para compartir más. Por ejemplo, frases como: *“si algo te ha sucedido, estamos aquí”* son importantes para que el niño pueda entender que existe un apoyo, pero que también puede decidir los tiempos y modalidades para compartir sus problemas. También se utilizan en estos casos técnicas no verbales como el dibujo proyectivo, la escritura o, inclusive, el teatro.

Además, la atención individualizada está acompañada por un proceso de atención grupal, con actividades en las que participan niños y niñas, y población menor de edad con orientación sexual o de género distinta, de manera conjunta. Este proceso implica una combinación de actividades educativas, lúdicas y de habilidades para la vida orientadas hacia el apoyo psicosocial y la transformación de las normas y roles de género. Por ejemplo, en las actividades de rutina se fortalece la distribución equitativa de las tareas de limpieza y cuidado del hogar entre niñas y niños, que retan los roles construidos de género en este sentido. Las tareas cotidianas permiten también tener oportunidades para observar los comportamientos de los niños y su estado emocional. Mientras que las niñas, por lo general, logran expresar más fácilmente sus emociones y preocupaciones a través del lenguaje verbal o no verbal, los niños, por su parte, suelen hacerlo de manera cinestésica cuando desempeñan sus tareas o interactúan con los demás niños y niñas en el espacio.

En los espacios ocupacionales, diseñados para el desarrollo de actividades específicas relacionadas con la sensibilidad y las destrezas psicomotrices, es igualmente importante dejar el niño ser. Eso permite que se sienta libre y no señalado, sin tener que encajar en un rol de género específico, fortaleciendo a la vez su estima y confianza en sí. Este proceso va entonces de la mano con el trabajo de terapia individual.

El enfoque de atención mixta a niños y niñas, y población menor de edad con orientación sexual y de identidad de género diversa, supervivientes de abuso y explotación sexual, con la utilización de actividades grupales, es favorable porque:

- Refleja la realidad de la vida fuera del hogar y permite a los niños y niñas mantener el contacto con la realidad social a la cual van necesariamente a volver, contribuyendo entonces a las habilidades de los niños para relacionarse con otros niños y niñas de manera respetuosa e inclusiva;
- Algunos niños que están en proceso de construcción o definición de su identidad de género u orientación sexual diversa tienen la necesidad de confirmar su masculinidad e intentan entonces conquistar a varias niñas del hogar. Los equipos de la Fundación ven esta situación como una oportunidad para reflexionar con las niñas sobre cómo reaccionar frente a estas situaciones dentro y fuera del hogar. En este sentido, el hogar representa un laboratorio social que permite igualmente trabajar con el niño sobre su percepción de rol de género y retar su necesidad de confirmar su masculinidad. Este tipo de comportamiento permite igualmente a los equipos entender dónde hace falta fortalecer el trabajo sobre sexualidad e identidad a nivel individual con el niño y cómo gestionar el conflicto interno que el niño puede estar teniendo en esos momentos;
- Permite proporcionar un modelo de sociedad sin violencia y transformar las relaciones de género en bases de respeto mutuo;
- Algunos niños heterosexuales, por la situación de abuso sufrida, pueden sexualizar ulteriormente sus comportamientos y su relación con las niñas. Esto representa un reto para los equipos, sabiendo que las niñas presentes en los hogares también han sufrido de abuso y explotación sexual. Al mismo tiempo, es una oportunidad que permite adelantar un trabajo sobre cómo lograr una vivencia sana y respetuosa de la sexualidad. Las políticas de salvaguarda desarrolladas por la Fundación permiten mitigar el riesgo de violencias sexuales dentro del hogar y la preparación de los equipos en términos de apoyo a la exploración de la sexualidad en adolescentes les permite prevenir situaciones potencialmente peligrosas para niñas y niños;
- Permite, igualmente, trabajar los comportamientos sexualizados de algunas niñas. Se trabajan sentimientos y deseos con las niñas y se fomenta un proceso de reflexión con niños y niñas para analizar sentimientos, reacciones a comportamientos y situaciones por las dos partes;
- Tradicionalmente los niños no están implicados en actividades de sensibilización sobre temas de salud sexual y reproductiva y las actividades de grupo permiten tratar los temas de manera más inclusiva y compartir las responsabilidades de protección y cuidado entre niños y niñas;
- Se pudo notar que los niños con orientación sexual e identidad de género diversas también pusieron en marcha mecanismos de ayuda entre pares y formaron amistades positivas con las niñas;
- El hogar mixto permite a todas y todos volver a ser niñas y niños en comunidad y en la escuela¹², y tiene el efecto secundario de enseñar a las niñas que los niños también pueden ser víctimas de abuso y explotación sexual.

¹² Toda la población del hogar puede seguir asistiendo a la escuela regular y recibir educación formal.

El proceso de atención individual de la Fundación incluye una asistencia legal y representación judicial de víctimas. Para muchos niños varones llegar al momento de la denuncia es difícil por el miedo a la estigmatización por parte de la sociedad y de la misma institución judicial. El reconocimiento de haber sido víctima es un proceso complejo para los niños y muchas veces la situación de explotación sexual genera daños en la construcción de su sexualidad y lleva a que los niños alimenten aún más su temor a iniciar un proceso de reparación a nivel de la justicia. Varios actores implicados en el proceso de justicia no están sensibilizados sobre temas de violencia sexual¹³ contra niños varones y pueden tener comportamientos y actitudes erróneas hacia los niños. El equipo legal de la Fundación trabaja estrechamente con el resto del equipo y con las psicólogas y eso le permite tener una visión holística de las reacciones y dificultades de cada niño para poder compartir información sobre su situación personal. En este sentido, se capacita a niños y niñas en el conocimiento y reconocimiento de los derechos humanos y de la niñez y los mecanismos de exigibilidad de justicia y reparación como víctimas de trata, violencia y explotación sexual. Esto se enmarca en el proceso de empoderamiento como sujetos, sociales y políticos.

¹³ Sobre todo, en reconocer los impactos de la violencia sexual, así como el sentido de los signos y los síntomas que expresan las víctimas, y en las implicaciones sociales y jurídicas de la concepción de niñas y niños como “sujetos titulares de derechos” así como las obligaciones de los servidores públicos derivadas de ese reconocimiento social y jurídico.

Los beneficios del trabajo de atención en las comunidades y en la sociedad.

Los servicios de atención directa ofrecidos por la Fundación en Colombia tienen dos beneficios principales a nivel de las comunidades y de la sociedad:

1. El proceso terapéutico con el niño sobreviviente permite obtener un cambio en las dinámicas y roles de género a nivel de las familias del niño y sensibilizar a las comunidades sobre la existencia del abuso y explotación sexual de niños varones;
2. El proceso de aprendizaje continuo de los equipos de atención permite la definición de estrategias de prevención y de refuerzo de capacidades adecuadas y en línea con las reales preocupaciones de protección de los niños varones.

El trabajo con familias y comunidades representa también una etapa clave en el proceso de resiliencia y reintegración de los niños. La sensibilización de los padres, madres y cuidadores, así como de los otros niños y niñas presentes en los hogares, previene la reincidencia y mitiga las consecuencias psicológicas en los niños y prepara su reintegración a las familias. En este sentido, el grupo de jóvenes varones implicados en el proceso de documentación compartieron que el trabajo con las familias es de hecho el paso más importante. Es posible que trabajando únicamente con los niños sin involucrar a sus familias se generen situaciones de frustración y de tensión. La Fundación realiza entonces encuentros con las familias cada quince días y se trabajan los roles y normas de género, la participación del niño y el apoyo al proyecto de vida individual de los niños. Las familias están también sensibilizadas sobre los factores internos generadores de violencia y los derechos de niños y niñas para fortalecer el rol protector de los padres y madres.

Durante estos encuentros es posible encontrar resistencias por parte de las familias, y sobre todo por parte de los hombres, en los que se intenta hacer un trabajo individual de reflexión sobre las normas de género y de cuidado infantil. Es posible que muchos de los hombres y mujeres implicadas hayan también sufrido de problemas de violencia en su vida y necesiten una atención especializada para poder ser elaborados.

En los casos en los que las familias no logran modificar sus dinámicas violentas a pesar de los esfuerzos, ha sido importante fortalecer el trabajo individual con los niños mismos, y sobre todo con los niños con orientación e identidad de género diversas. En este sentido, se trabajan los factores de independencia y resiliencia del niño y se reflexiona sobre comunidades de apoyo fuera de su familia natural, validando aún más su autonomía e identidad y promoviendo un espacio seguro y sin discriminación. Este trabajo resulta ser muy importante en la generación de oportunidades efectivas de capacitación y vinculación laboral que les permita auto sostenerse.

La experiencia y conocimientos ganados a través del trabajo de atención directa a niños y adolescentes sobrevivientes de explotación y abuso sexual permiten igualmente definir mensajes de sensibilización y módulos de formación adaptados para las autoridades e instancias públicas. Los mensajes se centran especialmente en la comprensión de los signos, síntomas, comportamientos y reacciones de las niñas y niños para generar un compromiso ético más allá del cumplimiento de unas funciones determinadas.

La crisis migratoria venezolana como oportunidad de innovación en el trabajo con niños y jóvenes varones

La respuesta a la emergencia humanitaria y a la crisis de migrantes y desplazados venezolanos que afectó el departamento de La Guajira representó una oportunidad para la Fundación Renacer para poder fortalecer su enfoque de trabajo inclusivo y poner en marcha intervenciones innovadoras de asistencia.

En particular, los equipos pusieron en marcha actividades de movilización comunitaria y de apoyo psicosocial con niños y jóvenes varones y hombres. Aprovechando del marco de asistencia humanitaria, se desarrollaron espacios para que los niños y hombres pudieran también compartir sus emociones y sus sentimientos de cara a la situación de crisis. Eso fue particularmente relevante en cuanto este tipo de actividad estaba principalmente y normalmente dirigido a niñas y mujeres, dejando a niños y hombres de lado. A través de la utilización de juegos y actividades tradicionales venezolanos¹⁴, se crearon espacios en los que abordar temas atados a la sexualidad, la violencia y la salud mental. Se notó que los procesos de atención de los niños eran cortos y que la parte lúdica del espacio fue un éxito con los niños varones porque permitió llamar su atención y luego integrar charlas sobre protección. Además, estos espacios permitieron generar vínculos de confianza con los equipos de la Fundación y las actividades de apoyo psicosocial fueron acogidas como momentos seguros y confidenciales donde poder compartir sus historias y preocupaciones, hasta a detectar potenciales problemas de abuso y explotación sexual de niños y hombres.

“Somos nosotros (los equipos) que estamos llegando a su entorno. Sienten que hay personas que están llegando para apoyar y que ayudan a proteger estos espacios. Es ahí que empiezan a comentar lo que conocen, lo que les ha pasado”.

14 Que se identificaron a través las consultorías para entender la cultura y las costumbres de la población desplazada.

Los recursos humanos y técnicos necesarios

La implementación del trabajo de atención y prevención con niños varones de la Fundación requiere tener a disposición una serie de recursos: humanos, técnicos y materiales. Para poder mantener el vínculo y las relaciones de confianza con los niños y con las comunidades en las zonas de intervención es importante tener una presencia frecuente de los y las educadoras del equipo. Esta permite fortalecer la figura de referentes para los niños y comunidades y estar al tanto de la evolución de las dinámicas y de las preocupaciones de todos los actores involucrados.

En términos de recursos humanos, es importante asegurar que los equipos tengan los conocimientos y las capacidades necesarias para operar con un enfoque sensible al género y a la cultura de los niños. Los equipos de atención mixtos de hombres y mujeres de la Fundación están compuestos por perfiles de educadores y educadoras sociales, trabajadoras sociales, psicólogas y abogados. Los miembros del equipo de la Fundación son formados internamente regularmente en actitudes de comunicación amigable con los niños, género, enfoque étnico, y comunicación sensible con miembros de la comunidad *Wayuú*, afro-colombiana y migrante venezolana, así como en crear espacios de confianza. Esta formación consiste en una mezcla de conocimientos técnicos teóricos y de enseñanza práctica. En este sentido, los nuevos miembros del equipo están siempre acompañados por miembros más antiguos de la Fundación en el trabajo de calle y comunitario, en el cual se pone en marcha un verdadero proceso de tutoría y entrenamiento directamente durante las actividades. Este enfoque permite al personal recién vinculado sentirse apoyado y tener una red de seguridad a su alrededor. En la medida posible, es ideal poder ofrecer al niño la opción de elegir si ser asistido por un miembro del personal hombre o mujer, pero eso no siempre es posible. En estos casos, se suele dejar al niño la opción de poder por lo menos elegir la persona educadora que quiera tener como referente. Se pusieron en marcha también códigos de conducta sólidos garantizando la confidencialidad absoluta de la información sobre niñas y niños, el respeto y la no discriminación, que el conjunto del equipo tiene que cumplir.

El proceso de selección del personal representa una etapa clave en el trabajo de la Fundación. La búsqueda de los distintos perfiles especializados en atención a niños y niñas sobrevivientes de abuso y explotación sexual se basa en la evaluación de las capacidades y formaciones técnicas en este sentido, pero igualmente en una evaluación de los prejuicios interiorizados de las y los candidatos en temas relacionados con el género, la violencia sexual, las diferencias étnicas y raciales, la homosexualidad y la xenofobia. Estas evaluaciones incluyen una serie de preguntas hipotéticas y situaciones que comportan dilemas morales, que se realizan al momento de las entrevistas de reclutamiento para poder entender cuál es el nivel de construcciones y prejuicios negativos que podrían afectar el trabajo de atención a niños y adolescente varones, así como a población con orientación sexual o identidad de género diversa. La evaluación de potenciales prejuicios sobre temas de género y homosexualidad ha revelado ser fundamental específicamente en la capacidad eficaz para asistir y cuidar a niños varones y niños con orientación sexual o identidad de género distintas.

Enseguida, las capacitaciones proporcionadas internamente a los equipos incluyen módulos sobre género y las trayectorias específicas de los niños varones en temas relacionados con la sexualidad, la violencia y la identidad de género. Estas capacitaciones no permiten solamente consolidar los conocimientos de los equipos sobre estas temáticas, sino también contribuyen a retar las normas e ideas de género que todo el mundo tiene interiorizadas y que podrían, de manera no intencional, impactar el trabajo de asistencia a los niños varones. La fijación de unas políticas claras de equidad de género y de protección fueron también fundamentales desde el principio, como al momento de la contratación del personal. Dos puntos merecen ser destacados en este sentido:

1. Las formaciones incluyen al conjunto de los equipos de la Fundación, incluso el personal de limpieza y de mantenimiento de los lugares de trabajo;
2. Las reuniones mensuales del conjunto del equipo incluyen igualmente a todo el mundo y permite que la información circule de manera confidencial y que se compartan observaciones sobre los comportamientos de los niños y las dinámicas entre ellos y ellas.

El hecho que la Fundación cuente con equipos masculinos y femeninos también es importante para el trabajo con niños varones. De manera general, la percepción del vínculo de confianza de los niños varones con un hombre o una mujer puede cambiar según su caso específico y su experiencia individual con la situación de abuso y explotación. De manera específica, los equipos pudieron hacer las siguientes observaciones:

- Los niños varones pueden preferir ser atendidos por equipos de género femenino porque se sienten en mayor confianza y seguridad para poder compartir emociones y situaciones de abuso, asociando también de manera inconsciente el rol de la mujer con el de la figura materna-cuidadora. Además, la falta de figuras masculinas positivas en las vidas de muchos niños a menudo hace que se tenga que reconstruir la idea del hombre y de su rol;
- La deconstrucción de la figura masculina es importante también para aquellos niños que pueden tener miedo a los hombres por identificarlos con sus agresores, y pueden no saber cómo gestionar sus relaciones con otros hombres. Las actividades de género y de asistencia de la Fundación se focalizan entonces en este proceso de deconstrucción, en el que es importante que el personal masculino enseñe su rol de cuidador y que cambie entonces la imagen que asocia el hombre al agresor hacia una imagen de atención y de confianza;
- La actitud de los educadores y del resto del personal masculino es importante para cambiar esta imagen. Concretamente, la utilización de un lenguaje positivo, no discriminatorio y empático es fundamental. Tal como lo es poder proporcionar un ejemplo positivo como educador y crear espacios seguros compartiendo emociones y sentimientos. En este sentido, se notó que el hecho de compartir relatos y experiencias personales por parte de los educadores hombres en relación con la exploración de la sexualidad ayudó mucho a los niños a confiar en los educadores y verles como personas que de verdad podían entender su situación.

El trabajo social de los equipos de la Fundación pasa por la colaboración con distintas autoridades y proveedores de servicios a nivel local, y esta colaboración implica la organización de una serie de formaciones y actividades de acompañamiento. Esta necesidad nace del hecho que los prejuicios interiorizados de género también afectan a los actores del sistema de protección infantil, e incluso la percepción de la vulnerabilidad de los niños varones frente a la explotación sexual.

La presencia de un abogado en el equipo ayudó mucho en el proceso de sensibilización de distintos actores, dado que confirmó la credibilidad de los argumentos legales en los procesos de reparación de los niños sobrevivientes. Los módulos de formación interna a los equipos fueron también utilizados para sensibilizar a distintos actores del sistema de protección (salud, justicia, policía, etc.) y neutralizar imaginarios sobre la violencia sexual contra los niños varones e ideas construidas alrededor de la implicación de niños varones en dinámicas de explotación sexual.

Este proceso se hace de manera paralela al trabajo de preparación de los niños varones a los encuentros con los proveedores de servicios de protección. Eso quiere decir que los equipos de trabajo social de la Fundación, así como el equipo legal, dedica un tiempo de preparación con los niños varones para que estén mentalmente preparados a enfrentar comentarios y actitudes erróneas por parte de algunos servidores públicos. Por ejemplo, se prepara a los niños para que algunos actores puedan pedir mucha información para averiguar el relato del niño. Los equipos preparan a los niños confirmando de nuevo su relato y acompañándoles en el acceso a las distintas instancias para poder mitigar el riesgo que se presenten estas situaciones y para brindar apoyo inmediato cuando ocurran.

Conclusión y posibilidades de capitalización en el trabajo con niños varones

El enfoque de trabajo de la Fundación Renacer en Colombia se basa en un modelo operativo que capitaliza sobre las experiencias acumuladas en el proceso de atención para definir estrategias de prevención y de incidencia. En el trabajo de atención directa a niños varones sobrevivientes de abuso y explotación sexual en las comunidades de Cartagena y Riohacha ha sido fundamental estructurar la intervención alrededor de tres ejes principales:

1. La importancia de disponer de equipos mixtos pluridisciplinarios seleccionados según un enfoque de evaluación de sus ideas y actitudes para que su trabajo sea verdaderamente sensible a temas de género y culturas;
2. La formación continua y evolutiva de los equipos y de los socios de trabajo para la resignificación de prejuicios relacionados a temas de género y cultura para generar espacios y vínculos seguros con los niños varones;
3. El enfoque transformador de género que ve una participación mixta de niñas, niños varones, y niños con orientación sexual o identidad de género diversa, en las actividades grupales de atención y de recuperación en los hogares de la Fundación. Es importante destacar que este enfoque tiene que ser contextualizado, tener un componente importante de participación infantil, y ser acompañado por procedimientos seguros y claros en términos de salvaguarda infantil, de selección y formación del personal de atención y de monitoreo y supervisión de las actividades.

De manera transversal y progresiva, el aprendizaje y la adaptación al cambio representaron elementos clave para el éxito del trabajo de la Fundación. Una pauta importante es hacer investigaciones y observaciones previas que permitan entender cómo las distintas comunidades entienden los roles y normas de género, los procesos de sexualidad en los niños varones y los temas de abuso y explotación sexual.

A lo largo de los años, la Fundación ha sabido confirmar la relevancia y la calidad de su enfoque, así como una reputación sólida hacia los niños, las comunidades y las instancias de gobierno local, permitiéndole tener un rol de impacto en los cambios para una mejor protección de niñas y niños contra el abuso y la explotación sexual.

Sus aprendizajes, su capacidad de cambio y su reputación ponen a la Fundación en una situación privilegiada para capitalizar su intervención con los niños varones y, en particular:

- El vínculo de confianza establecido con niños varones sobrevivientes que se beneficiaron de los servicios de la Fundación y el éxito en la transformación de sus percepciones en términos de masculinidades, permite involucrar de manera significativa a estos mismos niños en la definición de estrategias de movilización de los niños en las comunidades de intervención;
- La asistencia a la población con identidad de género diversa puede representar un reto a la hora de la acogida en el centro de atención mixta y la Fundación desarrolló aprendizajes importantes como la posibilidad de entregar ropa y material que corresponda lo más posible a los deseos de cada persona. La utilización de los espacios en los hogares, como los dormitorios y los servicios sanitarios, es algo complejo de abordar y que puede comportar varios riesgos para esta población, así como consecuencias psicológicas negativas. Gracias a la colaboración con entidades del colectivo LGTBQIA+ en el país y al apoyo de expertos en estas cuestiones, la Fundación tiene la posibilidad de adaptar aún más su proceso de atención y generar procesos de atención todavía más novedosos e inclusivos;
- La experiencia de implementación de actividades lúdicas con los niños migrantes de Venezuela permite imaginar la construcción de actividades similares estructuradas en más comunidades para generar espacios de confianza con los niños varones, pudiendo entonces detectar ágilmente situaciones de riesgo y de abuso y explotación sexual de niños;
- La puesta en marcha de prácticas novedosas como la '*mochila emocional*' tiene un amplio potencial de replicabilidad y de conversión de los hombres de las familias y de las comunidades en figuras masculinas positivas y de referencia, que apoyen a los niños varones en la exploración de su sexualidad y en la búsqueda de ayuda en casos de problemas de protección;
- La presencia consolidada de la Fundación y la confianza de las comunidades en los dos territorios hacia sus equipos y su trabajo permite plantear un mayor involucramiento de los hombres como aliados en la detección precoz de situaciones de riesgo para los niños en situación de calle.

Para profundizar más

- Para saber más sobre el trabajo de la Fundación Munasim Kullakita en Bolivia y obtener más detalles sobre su enfoque de intervención con niños y adolescentes varones en situaciones de riesgo: <https://www.fundacionrenacer.org/>
- Para entender mejor la problemática de la explotación sexual de niños y adolescentes varones y lo que la red de ECPAT International está haciendo sobre este tema a nivel global: <https://ecpat.org/global-boys-initiative/>
- Para saber más sobre el trabajo de ECPAT International: <https://ecpat.org>



328/1 Phaya Thai Road, Ratchathewi, Bangkok, 10400, Thailand
Telephone: +662 215 3388 | Fax: +662 215 8272
Email: info@ecpat.org | Website: www.ecpat.org